

Esta es la 2ª parte de la nueva serie de sermones que se titula *Llamados al gobierno de Dios*.

Quisiera repetir lo que he citado en la introducción de la 1ª parte de esta serie de sermones el pasado Sabbat. He citado una parte de la serie de sermones anterior, que se titula *Es Dios quien nos llama*. Y quiero repetir esto una y otra vez, porque esto tiene mucho significado.

He dicho entonces que debemos comprender más plenamente la importancia de nuestro llamado y la bendición sumamente asombrosa que Dios nos ha dado al llamarnos. Eso es algo en lo que debemos crecer. Cuanto más podamos comprender lo que Dios nos ha ofrecido, aquello de lo que Dios nos ha invitado a ser parte, más agradecidos podremos estar a Dios por nuestro llamado. Porque si lo entendemos entonces estaremos agradecidos por ello, si nuestro espíritu es correcto.

Dios nos ha llamado, como dije, y es a través de ese llamado que podemos ser parte de ELOHIM. Porque ese llamado o esa invitación... Esa palabra también puede significar invitación, ser invitado, pero se trata de ser llamados a Su familia, de una invitación a ser parte de Su familia. Esa es nuestra esperanza, el propósito de nuestra existencia. Y el plan de Dios de ofrecer eso a aquellos a quienes Él llama, a Su tiempo y según Su propósito.

Y la semana pasada he dicho algo que en realidad es el fundamento de toda esta serie de sermones. He dicho que somos llamados a ser parte de la Familia de Dios, de ELOHIM, y que esto significa que de hecho somos llamados al Reino de Dios. Porque, un reino tiene que ver con gobierno. Y, por supuesto, el Reino de Dios tiene que ver con Su gobierno. Cuanto más aprendemos sobre esto, más debemos desear que eso sea lo que gobierne nuestras vidas; el Reino de Dios, la verdad de Dios, el camino de vida de Dios, el propósito de Dios para nuestra existencia.

El último Sabbat hemos terminado leyendo algunos versículos de 1 Pedro 1. Y vamos a retomarlo en los versículos del 13 al 16, y después continuaremos desde allí.

1 Pedro 1:13 - Por lo tanto, ceñid los lomos de vuestro entendimiento... El significado de esa frase es bastante único. Dios quiere que pensemos de la manera correcta. Se trata de nuestra mente, de lo que hay en nuestra mente y que debemos tomar el control de esto. **Ceñid los lomos de vuestro entendimiento.** Debemos tomar las riendas de nuestra mente, debemos asumir la responsabilidad por nuestras acciones en lo que se refiere a la vida que Dios nos ofrece. Y esto implica trabajo. Ceñir los lomos de nuestro entendimiento no es algo sencillo, no es algo que simplemente sucede. Tenemos que participar activamente en esto.

Y nuevamente: **Por lo tanto, ceñid los lomos de vuestro entendimiento, sed sobrios...** ¿Por qué aquí dice que debemos “ser sobrios”? Esto es debido al sentido de urgencia, la importancia que tiene esto. En otras palabras, esto no es algo que podamos tomarnos a la ligera, pero que debemos tomárnoslo muy en serio. Debemos asumir la responsabilidad por lo que hacemos en nuestras vidas, por las elecciones que hacemos y las decisiones que tomamos.

... y poned vuestra esperanza completamente en la gracia que se os dará en la revelación de Josué el Cristo. Dios sigue enseñándonos. Seguimos aprendiendo cada vez más. Seguimos aprendiendo más sobre las cosas que están escritas en la Biblia, sobre las instrucciones que Cristo dio y sobre las cosas que han sido reveladas en este tiempo del fin, que provienen de Josué. Porque Dios nos ha dado todas esas cosas. Dios ha dado a Cristo todo poder en la Iglesia. Todas esas cosas que deben ser reveladas a la Iglesia Dios las ha revelado primero a Cristo, para que él nos las dé. Debemos comprender el proceso a través del cual Dios nos guía, nos gobierna, nos enseña.

Como hijos obedientes... Eso es lo que debemos desear, más que cualquier cosa en nuestra vida, ser hijos obedientes, hacer la voluntad de Dios, seguir las instrucciones, la orientación que Dios nos da a través de Cristo. Cristo es quien da esas instrucciones a la Iglesia. Él es el Cabeza del Cuerpo de Cristo. Y estamos creciendo continuamente. Hay cosas en las que Cristo pone nuestro enfoque continuamente, cosas que son emocionantes, si entendemos ese proceso en nuestras vidas.

Como hijos obedientes... Dios nos ha dado una ley por la cual debemos vivir. Dios nos ha mostrado un camino por el cual debemos vivir. Y deberíamos desear con todo nuestro ser aferrarnos a esto, continuamente.

...no os amoldéis a las pasiones que antes teníais estando en vuestra ignorancia; Antes de que comenzáramos este proceso, hacíamos ciertas cosas en nuestra ignorancia, porque no sabíamos mejor. Pero ahora lo sabemos y, por lo tanto, debemos ser sobrios, debemos tomárnoslo en serio, debemos comprender lo serio que es este llamado y qué espera Dios de nosotros. Porque Dios espera que vivamos de una determinada manera. Y si no vivimos de la manera que Dios espera que vivamos, si no respondemos de la manera, Dios no nos va a dar lo que Él nos ofrece. Hay un proceso por el que tenemos que pasar. Tenemos que desear esto con todo nuestro ser. Y esto será reflejado en lo que hacemos. Lo que significa que tenemos que trabajar, tenemos que someternos a ese proceso, tenemos que asumir nuestra responsabilidad en esto y esforzarnos por hacer las cosas de la manera que Dios dice que las hagamos.

...no os amoldéis a las pasiones que antes teníais estando en vuestra ignorancia; Antes simplemente vivíamos como queríamos. De eso se trata. Vivíamos a nuestra manera. Pero entonces Dios abrió nuestra mente y nos mostró que ahora debemos vivir a Su manera, que tenemos que tomar esa decisión. Nuestra vida, nuestro día a día, gira en torno a las elecciones que hacemos.

¿Es Dios lo primero en nuestra vida? Y descubrimos que esto no es así. Pensamos que Dios es lo primero para nosotros, pero a menudo descubrimos que esto no es así. Y entonces es cuando surge el pecado. Entonces es cuando surge el pensamiento equivocado. Entonces es cuando surge el egoísmo. ¡Porque esto es lo que somos! Somos seres egoístas. Pero debemos tener esto bajo control en nuestras vidas, cada vez más. Debemos tomar el control de esto en nuestras vidas, cada vez más, a medida nos sometemos a Dios, porque esto es lo que queremos, y oramos a Dios por Su ayuda a para que podamos vivir de la manera que Él quiere que vivamos, de acuerdo con Su voluntad.

Sino como aquel que os ha llamado es santo... Yo estaba pensando en esto. A ver como puedo explicar esto, porque la palabra aquí usada para “santo” tiene un significado un poco en el idioma griego. Entendemos que cuando se refiere a nuestro llamado esta palabra a veces es traducida como “sagrado”. Esa palabra también es usada para referirse a los “santos”. Y esto no tiene nada que ver con la idea que las personas en el mundo tienen de “santos”.

Entendemos que cuando se refiere a nosotros o a algo esa palabra significa “ser apartado para uso y propósito sagrados”. Pero cuando se trata de Dios, como dice aquí, **“aquel que os ha llamado es santo”**,

¿qué significa eso? Se trata del camino de Dios. El camino de Dios es santo. ¿Qué otra palabra se puede usar para describir esto? Esto significa que el camino de Dios es correcto, es justo. Y todo lo que viene de Dios refleja esto, revela esto.

Si usted mira cómo esa palabra es usada en diferentes lugares en la Biblia, esto no es muy claro porque las personas en el mundo no entienden el propósito y el plan de Dios, lo que Dios está haciendo.

Y nuevamente aquí: **...aquel que os ha llamado es santo...** Es justo. Y también todo lo que tiene que ver con Dios es justo. El camino correcto, el único camino verdadero, viene de Dios, es de Dios, el Verbo de Dios. Todo lo que tiene que ver con el camino de vida de Dios es correcto, es justo, es santo, es perfecto. No hay ni una pizca de egoísmo en esto.

...sed también vosotros santos... ¿Y cómo hacemos eso? Nosotros sabemos como es ese proceso. Porque nosotros no somos santificados. La única forma en que podemos ser santos, en que podemos experimentar esto, es a través del espíritu de Dios. Porque esto es algo que viene de Dios. Como “ágape”. Esto viene de Dios. Es el amor de Dios. Un amor totalmente desinteresado. Y si podemos tener ese amor en nosotros y ese amor puede ser vivido hacia otros a través de nosotros, en cualquier grado que sea y cuando sea, esto viene de Dios y no de nosotros. Y si seguimos sometiéndonos a Dios seremos transformados y esto se convertirá en una parte de nosotros, para siempre.

Este es un proceso asombroso. Nuestra mente puede ser transformada. Pero para que nuestra mente pueda cambiar, tenemos que hacer exactamente lo que nos es dicho aquí: “Ceñid los lomos de vuestro entendimiento”. Tenemos que luchar y trabajar duro para someternos a ese proceso de transformación de nuestra mente. Dios no viene y simplemente nos da una nueva

mente. Él nos ofrece esto. Pero tener la mente, pensar como Dios piensa, esto es algo en lo que tenemos que crecer. Y esto es algo asombroso. De verdad.

...sed también vosotros santos en toda vuestra conducta. En toda nuestra conducta. En algunas traducciones ellos han traducido esto como “conversación”, pero la traducción correcta es “conducta”, porque esto tiene que ver con nuestras acciones. A veces ellos usan la palabra “conversación”, probablemente porque a menudo es en nuestra conversación que reflejamos nuestra conducta. En lo que sale de nuestra boca. Decimos cosas que nunca deberían ser dichas, cosas que salen de nuestra mente. Porque ahí es donde todo empieza. Todo comienza en nuestra mente. El espíritu del asunto comienza en nuestra mente. Y entonces lo que pensamos sale por nuestra boca y revela quiénes somos. Revela nuestros pensamientos. Y Dios nos revela que nuestros pensamientos deben estar en unidad con Él. Pero para esto tenemos que trabajar porque esto no es algo que simplemente sucede.

Debemos ser santos en toda nuestra conducta. Y esto tiene que ver con la ley de Dios, con el camino de vida de Dios. Dios es lo primero en nuestras vidas. **Porque escrito está: Sed santos...** Vuélvanse santos. Porque esto es un proceso. **...porque Yo soy santo.** Y nosotros debemos estar en unidad con todo lo que Dios es, con todo lo que revela a Dios, con la mente de Dios, con el Verbo de Dios, con la sabiduría de Dios, con la manera de pensar de Dios, con el logos de Dios. Esto es algo muy bonito. De verdad.

Versículo 17 - Y si invocas por Padre... Dios nos ha llamado. Y si deseamos crecer debemos invocar a nuestro Padre como respuesta a nuestro llamado. ¡Todos los días de nuestra vida! Porque necesitamos a Dios. Porque necesitamos Su ayuda. Necesitamos que Su espíritu viva en nosotros. Y ese proceso implica que tenemos que luchar contra nuestra naturaleza humana carnal y hacer exactamente lo que Pedro nos está diciendo aquí.

Versículo 17 - Y si invocáis por Padre á aquel que sin acepción de personas juzga según la obra de cada uno... Dios es justo en Sus juicios. Dios no tiene favoritismo. El deseo de Dios es ofrecer la misma oportunidad a todos, mismo sabiendo que no todos la aceptarán. En esa existencia humana, no todos querrán Su camino de vida. Pero a todos los que quieran Su camino de vida Dios los bendecirá y los ayudará, si ellos continúan buscando las cosas que les es dicho que busquen. Y aquí esto está mostrando cómo es Dios.

Porque nosotros no somos así. Hacemos acepción de personas. Usted quizá puede pensar que juzga de manera justa todo el tiempo, ¡pero usted no puede hacer esto! Usted no puede juzgar como Dios juzga a menos que Dios participe en esto. ¿Y cómo Dios participa en eso? Porque usted busca a Dios, usted ora a Él, usted busca Su guía y dirección, Su voluntad en lo que está pasando. Y a veces somos puestos a prueba en esas cosas. ¿Estamos poniendo a Dios lo primero en nuestra vida?

Porque hacemos cosas en la vida que dejan claro que todavía tenemos mucho que aprender. Ese es un proceso de perfeccionamiento, porque esto no es algo que se produce automáticamente en nosotros. Es algo en lo que crecemos.

Y dice aquí: **...conducíos todo el tiempo de vuestra peregrinación...** Esa palabra significa estar de viaje en un país extranjero, y en un país diferente, que se rige por diferentes leyes. Pero la ley de Dios es lo primero, y el camino de vida de Dios es lo primer. Y usted representa esto. Somos embajadores de un camino de vida diferente, como dice la Biblia. Eso es lo que representamos. Dondequiera que vivamos en el mundo, nos esforzamos por vivir de acuerdo con lo que Dios nos ha mostrado. Y por eso somos buenos ciudadanos del país en que vivimos, porque nos esforzamos por vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios, siendo obedientes a Dios y a Su propósito en nuestras vidas.

Estamos en un viaje. Son “extranjeros”, por así decirlo, durante nuestra peregrinación. ¿Y cuanto tiempo dura nuestra peregrinación? Dondequiera que vivamos en el mundo, dondequiera que estemos cuando Dios nos llama, nuestra peregrinación dura mientras estemos en este cuerpo, hasta que el gobierno de Dios sea establecido en esta tierra.

...en temor... Temer a no vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios. Temor de hacer algo diferente a eso. Esas cosas que deberían estar constantemente en nuestros pensamientos.

...sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata... Un precio muy alto fue pagado para liberarnos, para sacarnos de la esclavitud. No fuimos comparados con cosas corruptibles, como pasa con ciertas personas en el mundo que pasan por ese tipo de cosas que les han sucedido a los seres humanos a lo largo de la vida, durante los últimos 6.000 años. Un increíble precio fue pagado para rescatarnos. A eso se está refiriendo aquí, a las bendiciones que tenemos.

...sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación. La Biblia siempre nos recuerda eso. Cristo vivió una vida recta. Cristo vivió una vida justa. Él no cometió pecado. Él no se merecía pasar por todo lo que ha pasado. No merecía ser muerto. Pero él pagó ese precio por todos nosotros. Es increíble el proceso a través del cual Dios nos llama, la manera cómo podemos ser perdonados del pecado.

Cristo, a quien Dios escogió... ¡Me encanta esto! **...antes de la creación del mundo...** Antes de que cualquier cosa fuese determinada. De eso se trata. Antes del comienzo de los tiempos. Y en la Iglesia de Dios nosotros tenemos la bendición de entender que antes de que Dios creara cualquier cosa, no solo en el mundo físico, pero también en el mundo espiritual, Dios ya había determinado como sería la vida de Cristo. Que él sería el fundamento de todo lo que Dios iba a hacer. Dios, (algo que no podemos comprender), por Sí mismo, (algo que tampoco podemos comprender), espíritu, (algo que no entendemos). Lo sabemos, pero todavía no hemos llegado

a esa comprensión. Reconocemos que se trata de Su poder. Vemos la evidencia de esto en nuestras vidas, en las cosas que hemos experimentado.

Pero nuevamente: Dios determinó cómo Él iba a crear a Su familia, el proceso por el que Él iba a pasar para poder lograr eso. ¡Increíble! De verdad. Yo iba a decir *alucinante*, porque no podemos comprender esto. Solo podemos entender una pequeña parte de todo esto.

...se ha manifestado en estos últimos tiempos por amor a vosotros. Piensen en todo el tiempo que pasó. Cristo no existía antes de nacer como ser humano, pero finalmente él se ha manifestado en los últimos tiempos, en otras palabras, en los últimos 2.000 años, dentro de los 6.000 años. 4.000 años pasaron antes de que Cristo fuese revelado. El Hijo de Dios. Nuestro Sumo Sacerdote. Nuestro sacrificio del Pesaj. Dios comenzó a cumplir todo lo que los profetas habían escrito sobre el gobierno de Dios, el Reino de Dios. Ellos sabían algo sobre esto, pero no mucho. Muy poco en realidad. Pero de repente, ¡zas!, se abrió una enorme puerta a la comprensión de esas cosas cuando Cristo nació y Dios comenzó a revelar esas cosas en su vida, hasta el momento de su muerte.

...se ha manifestado en estos últimos tiempos por amor a vosotros. Por medio de él creéis en Dios... Es gracias a ese plan y propósito que podemos ver la verdad. Dios nos revela Su verdad, Su propósito y Su plan, desde el significado del Pesaj hasta el final, cosas que van a suceder en el Último Gran Día. **...que lo resucitó y glorificó, de modo que vuestra fe y vuestra esperanza están puestas en Dios.** Cristo es el primero de las primicias.

Dios ha bendecido a la Iglesia con la comprensión de esas cosas. Entendemos de que se trata esto. Entendemos lo que heredaremos si permanecemos fieles a Dios en nuestro llamado, si eso es lo más importante en nuestra vida, si eso es el número uno en nuestra vida. Y Dios nos pone a prueba constantemente para determinar si Él realmente es lo primero en todo lo que hacemos, en todo lo que sucede en nuestra vida. ¿Es Dios lo primero? Porque a eso se reduce esa elección, esa decisión de ceñir los lomos de nuestro entendimiento: ¿Es Dios lo primero para nosotros?

Porque la realidad es que muchas veces Dios todavía no es lo primero para nosotros. Vemos ciertas cosas aquí y allá que necesitamos cambiar. Vemos batallas en las que tenemos que seguir luchando. Y si no luchamos, si no estamos participando activamente en esa batalla, no creceremos. Esas son cosas en las que tenemos que enfocarnos, que tenemos que examinar a fondo. Es por eso que Dios nos da sermones como este y los que siguen. Y todos los sermones que fueron dados antes. Dios nos lleva a través de un proceso de crecimiento, para que aprendemos estas cosas, para que podamos verlas, para que podamos edificar sobre ellas.

Ahora que habéis purificado vuestras vidas... ¿Y cómo hacemos eso? ¿Cómo podemos purificar nuestras vidas, separar nuestras vidas para uso y propósito sagrados, para poder ser como Dios? Porque de eso se trata.

Ahora que habéis purificado vuestras vidas obedeciendo a la verdad... Y esto es algo que no podemos hacer por nuestra cuenta. ...**a través del espíritu...** Solo podemos hacer esto a través del espíritu de Dios. ¿El hecho de que podemos ver la verdad? Yo quedo admirado con eso. De verdad. La historia de la Iglesia revela esto de una manera muy clara. Revela ese proceso. Solo podemos obedecer, vivir la verdad, a través del espíritu. Y esto es algo increíble. Hemos visto ciertas cosas en la Iglesia, en el pasado y también recientemente, personas que han ido y se han marchado, que ahora están separadas del flujo del espíritu de Dios. Y para mí es impresionante entender que Dios nos llama y, de repente, podemos ver la verdad. ¿Y que las personas pierdan esa comprensión sobre su llamado? ¿Si no estamos convencidos del hecho de que no podemos ver lo que vemos por nuestra propia habilidad?

Desde que he sido ordenado ministro de la Iglesia, principalmente cuando íbamos a visitar una persona por primera vez y ella comenzaba a decir que había aprendido la verdad a través de estudios e investigaciones que había hecho, yo siempre he pensado: “¡Ten cuidado! Yo oro y espero que puedas vencer esto rápidamente porque eso no tiene nada que ver con tu llamado. No puedes llegar a la verdad a través estudios o investigaciones.” ¡No! Dios tiene que atraernos a la verdad. Dios tiene que abrir nuestra mente a la verdad. ¡Él es quien nos da la verdad! ¡No llegamos a la verdad por nuestra cuenta! No llegamos a este conocimiento por nuestra cuenta.

Hay personas que saben la manera correcta de bautizar o que deben guardar el Sabbath en el séptimo día, que deben diezmar. Pero, ¿entender el plan y el propósito de Dios y todas las verdades de Dios porque Dios ha dado a una persona Su espíritu santo? Eso es otro asunto. Eso tiene que venir de Dios. La capacidad de comprender el plan de Dios, desde el Pesaj hasta el Último Gran Día, viene de Dios. No es algo que usted pueda descubrir por su cuenta.

Es por eso que yo quedo admirado con lo que hicieron el Sr. Armstrong y su esposa, Loma. Dios comenzó a trabajar con él para restaurar la verdad en la Iglesia. Dios le reveló la verdad sobre los Días Sagrados, pero él solo presentó eso a la Iglesia después que ellos habían guardado los Días Sagrados de Dios durante siete años. Porque él tenía que estar profundamente convencido de que lo que él estaba haciendo era lo correcto antes de poder enseñar esto a la Iglesia. Y durante ese período de tiempo Dios comenzó a revelarle más y más, hasta que él finalmente comenzó a enseñar sobre esto a la Iglesia. Porque él tenía que aprender sobre esas cosas, tenía que entenderlas muy bien primero.

Porque la comprensión sobre los Días Sagrados se había perdido. No había nadie que pudiera hablar sobre esas cosas. Y quizá usted piense: “¿Y los judíos?” Bueno, mire cómo ellos observan ciertos Días Sagrados. Hay mucha basura en todo esto. Ellos son los únicos que observan ciertas cosas del Antiguo Testamento, pero Dios tiene que abrir la mente de las personas, tiene que limpiar sus mentes y mostrarles la verdad y lo que es correcto. Un poco aquí y un poco allá. ¡Increíble!

Dios podría haber revelado todo de una vez al Sr. Armstrong. Como Dios hizo cuando Él nos ha llamado y nos ha revelado esas cosas. Cuando hemos escuchado esas cosas supimos de inmediato que eran verdad. Podemos leer un versículo en la Biblia y ver algo que nunca habíamos visto antes, porque ahora tenemos el espíritu de Dios, porque el espíritu de Dios hace con que la palabra de Dios cobre vida para nosotros. Pero hay un proceso a través del cual Dios nos enseña. Y todo esto es una cuestión de convicción, de estar convencidos de la verdad y de lo que es correcto. Y esto no es algo que sucede de la noche a la mañana. ¿Que propósito tiene poner todo esto de golpe en nuestra mente? ¿Dónde que la convicción? ¿Qué podemos perder de todo esto que de otra manera podría convertirse en parte de nosotros? Mucho es dicho aquí.

Ahora que habéis purificado vuestras vidas obedeciendo a la verdad... Así es como nuestras vidas son purificadas. Es a través de la obediencia a la verdad, a la ley de Dios, al camino de vida de Dios. Es haciendo las cosas a la manera de Dios. Es por eso que Dios tiene que ser el número uno en su vida. Porque usted quiere agradar a Dios.

... a través del espíritu... Porque usted sabe y comprende que no hacer esto por su cuenta. Como he dicho antes, muchas personas han sido llamadas a la Iglesia de Dios se han marchado porque comenzaron a apagar el espíritu de Dios en sus vidas. Y tan pronto como una persona comienza a apagar el espíritu de Dios a causa del pecado... He visto esto repetirse cientos y cientos y miles de veces en la Iglesia de Dios. Las personas comienzan a perder el control. Ellas no pueden tener el control sobre sus vidas, porque esto es algo que del espíritu de Dios. Ellas empiezan a perder la verdad. Porque solo podemos mantenernos firmes en la verdad si tenemos el espíritu de Dios. Dios le da la verdad, pero usted no es capaz de aferrarse a la verdad sin el espíritu de Dios. Usted termina por perder la verdad.

Yo quedo boquiabierto con lo que sucedió cuando vino la Apostasía. Porque entonces esto quedó muy claro para mí. He visto a ministros que habían estudiado en el Ambassador College, que habían tenido toda clase de lecciones, que habían sido llamados por Dios a trabajar en las congregaciones de la Iglesia, que habían dado sermones inspirados por el espíritu de Dios, pero que lo perdieron todo de un día para otro. Yo experimenté esto. Yo hablaba con algunos de ellos por teléfono un día y al otro día era como si yo ya no los conociera. Y solíamos decir que esto era como en una antigua película de ciencia ficción que se llamaba *The Invasion of the Body Snatchers*, [La invasión de los ladrones de cuerpos]. Porque yo ya no los reconocía. Y yo pensaba: “¿Cómo puede esto pasar? Yo te he visitado en tu casa y tu has venido a la mía tantas veces. Hemos comido juntos, hemos hecho tantas cosas juntos, hemos caminado lado a lado a la casa de Dios, disfrutando dulcemente de los consejos, hablamos sobre cosas en la Iglesia y compartimos el mismo espíritu, la misma mente, la misma verdad. ¿Y ahora tú has perdido todo esto?” ¡Todo se había ido fue! ¡Alucinante!

Y lo que esto deja muy claro es que es solo gracias al espíritu de Dios que podemos permanecer firmes en la verdad. Dios nos da la verdad, nos ofrece la verdad, y entonces

tenemos que luchar por este camino de vida, tenemos que luchar por tener la misma mente que Dios.

...a través del espíritu, y tenéis un amor sincero... Y esto nos lleva de vuelta a Dios. Porque ese tipo de amor viene de Dios. Esta manera de pensar viene de Dios. Así es Dios. Esto es lo que Dios que exista en Su familia. No el amor que tenemos los seres humanos, que es superficial y egoísta. ¡De verdad! Es bueno cuando las personas son simpáticas, amables y se portan bien unas con las otras, pero eso no es el amor de Dios. Esto simplemente no es el amor de Dios. Porque el amor humano puede cambiar de un momento a otro, porque es egoísta. Ese tipo de amor solo busca satisfacer a sus propias necesidades y no juzga de la manera correcta.

... y tenéis un amor sincero por los hermanos... Y yo podría toda una serie de sermones solo sobre este tema: un amor sincero por los hermanos. ¿Cómo pensamos los unos de los otros? ¿Cuánto realmente nos preocupamos los unos por los otros?

...amaos unos a otros entrañablemente con un de corazón puro. Entrañablemente. Esto es algo en lo que podemos crecer. Podemos crecer en la manera que pensamos hacia los demás en del Cuerpo de Cristo, hacia aquellos a quienes Dios ha llamado.

Pues habéis nacido de nuevo... Es tan fácil separarnos de los demás pensando que tenemos este llamado, que somos parte de la Iglesia de Dios, y podemos hablar con Dios y olvidarnos del resto. No pensamos que hacemos eso, pero eso es lo que sucede a veces porque no comprendemos que la comunión en la Iglesia es nuestro lugar de aprendizaje. Aquí es donde aprendemos a poner en practica el camino de vida de Dios. Es en la comunión con los demás. De eso se trata la comunión en la Iglesia de Dios. ¡Increíble!

Pues habéis nacido de nuevo, no de simiente percedera... Ser engendrados. Entendemos el proceso. Somos engendrados, comenzamos a crecer, algo comienza a cambiar en nosotros, nuestra mente comienza a ser transformada. **...sino de simiente imperecedera...** Y esto es algo que viene de Dios. Él es la fuente. **...mediante la palabra de Dios que vive y permanece para siempre.** Esto puede permanecer para siempre en nosotros si seguimos sometiéndonos a ese proceso.

Yo quedo maravillado con lo que Dios ha revelado sobre ELOHIM. Dios habitará para siempre en todos los que sean parte de ELOHIM. Porque no hay otra manera de que ELOHIM pueda existir. Y esto es algo muy bonito. De verdad

1 Pedro 2:1 - Desechando, pues, toda maldad... Todo lo que es malo. Hay muchas cosas malas por ahí. El egoísmo es malo. ¿Qué hacemos al respecto? Nos damos cuenta de que tenemos una batalla en manos y que tenemos que luchar en esa batalla día tras día. Y entonces vemos que ciertas cosas levantan su fea cabeza. Y esto nos ayuda a ser perfeccionados. Cuanto más

luchamos contra esas cosas, más podemos ese proceso de perfeccionamiento, este proceso de transformación.

Desechando, pues, toda maldad, todo lo que está mal, todo engaño... Esa es una tarea muy difícil y no podemos cumplirla. Pero debemos crecer en esto con la ayuda de Dios Todopoderoso y de Su Hijo, a través del poder del espíritu santo. Nosotros deseamos y clamamos por la ayuda de Dios para poder luchar contra estas cosas y crecer en lo que es sagrado, lo que viene de Dios.

...todo engaño... Y esto es algo difícil para nosotros los seres humanos. Quizá pensamos que somos totalmente sinceros en todo lo que hacemos, pero la verdad es que no lo somos. Y más nos vale que seamos sinceros con Dios porque Él sabe todo lo que pasa en nuestra mente. Él conoce cada pensamiento nuestro, porque fue Él quien puso esa esencia de espíritu en nuestra mente. Cuanto más comprendamos esto, cuanto más sinceros podemos ser, más podremos crecer en la verdad. Esta es una realidad que nos ayuda a reconocer ciertas cosas en nuestra vida, cosas que debemos reconocer de todos modos, que nos ayudarán a luchar contra el mal. Porque no queremos desagradar a Dios. Queremos honrar a Dios. Y todo comienza en nuestra mente.

... todo engaño, toda hipocresía... Espero que todos estemos aprendiendo a odiar la hipocresía. Esto es algo tan común en el mundo ahora. Y esto es algo repugnante. De verdad. Yo quedo admirado con la manera en la que Dios está manifestando estas cosas al mundo ahora, más que nunca antes. Mire donde se mire, la hipocresía está en todas partes.

Es por eso que he dicho tan tajantemente el pasado Sabbath: no elijan partido en nada en el mundo. Porque si usted hace esto, usted se está equivocando, usted está haciendo algo horrible porque esto va en contra de Dios. ¡Porque no hay nada en ese mundo que venga de Dios! Dios viene, Cristo viene, el camino de vida de Dios viene, el gobierno de Dios viene para cambiar todo en el mundo. ¡Todo! Porque todo el sistema está lleno de fallas. Todo está mal porque Dios no es parte de esto. La única forma de que algo pueda tener éxito, pueda ser correcto y dar frutos, pueda traer verdadera paz es cuando Dios es parte de ello.

... toda hipocresía, toda envidia... Envidia. Desear algo que pertenece a otros. Querer tener lo que otros tienen. Tener celos o envidia de otros. La mente humana está realmente enferma. Y esta es nuestra batalla.

...y toda calumnia... Decir cosas que están mal. Todo lo que sale de nuestra boca que no está bien es en realidad una calumnia. **...desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis...** Queremos seguir recibiendo el espíritu de Dios en nuestras vidas. Lo necesitamos. Lo deseamos. Queremos crecer.

...si es que has probado que el Señor es bueno. En otras palabras, probar que Sus caminos son buenos. **Acercándoos a él, piedra viva, desechada ciertamente por los hombres, mas**

para Dios escogida y preciosa... Esto se refiere a Cristo y a la importancia de su vida en nuestra vida.

...vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo... Nosotros vemos esas cosas, comprendemos esas cosas, pero a veces tenemos que enfocarnos realmente en de qué se cuando hablamos del Reino de Dios y del gobierno de Dios, el hecho de que podemos ser parte de esto y qué significa esto.

...como casa espiritual, sacerdocio santo... Todos nosotros hemos sido llamados a un sacerdocio, que es espiritual y que tiene que ver con cómo pensamos y vivimos, porque el espíritu de Dios que habita en nosotros. Cuando en la Biblia se habla de un sacerdocio santo, esto tiene que ver con vivir de acuerdo con lo que gobierna nuestra vida con rectitud. De eso se trata. De lo que gobierna nuestra vida con justicia. La ley de Dios. El camino de vida de Dios. **...para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesús el Cristo.**

Versículo 6 - Por lo cual también contiene la Escritura: He aquí, pongo en Sion la principal piedra del ángulo, escogida, preciosa. Esto me hace pensar en Sion. Creo que ese es un hermoso ejemplo de gobierno, el gobierno de Dios. **...la principal piedra del ángulo, escogida, preciosa; Y el que creyere en ella, no será confundido. Ella es pues honor á vosotros que creéis, pero para los desobedientes, la piedra que los edificadores rechazaron...** ¡Qué cosa tan horrible! Podemos leer algo así sin entender lo que Dios nos está diciendo, lo que nos es enseñado aquí. **...pero para los desobedientes...** ¿Somos desobedientes? Bueno, debemos ceñir los lomos de nuestro entendimiento y esforzarnos por no pecar.

...pero para los desobedientes, la piedra que los edificadores rechazaron... Esto es lo que hacemos cuando no obedecemos a Dios. Rechazamos esto. Lo rechazamos. Cada vez que pecamos, estamos rechazando el gobierno de Dios en nuestra vida. Cada vez que hacemos algo egoístamente y no buscamos a Dios para saber cual es Su voluntad y Su propósito para nuestra vida y hacemos algo diferente, cuando no ponemos a Dios lo primero en nuestra vida, entonces rechazamos a Cristo, la piedra angular. Esto es lo que hacemos. Y tenemos que arrepentirnos de esas cosas. Porque esto es a lo que se refiere aquí también. No podemos decir simplemente: “¡Esto es idolatría espiritual!”. Tenemos que mirar este asunto más a fondo. ¿Qué más está involucrado en todo esto? Porque la verdad es que hay mucho más involucrado cuando Dios no es lo primero en nuestra vida.

Todo se reduce a que debemos entender nuestra relación con Cristo y lo que significa si lo rechazamos. Porque si rechazamos a Cristo estamos rechazando a Dios. ¿Y que significa eso? Podemos rechazar ciertas cosas de la Iglesia, podemos rechazar ciertas cosas en nuestra propia vida, podemos hacer lo que nos place, podemos ser egoístas y ceder a ese egoísmo. Si rechazamos las cosas que Dios nos ha enseñado en la Iglesia, entonces rechazamos a Cristo, rechazamos a Dios. Esto es lo que dice aquí. Porque entonces no nos sometemos a la ley de Dios y al camino de vida de Dios en nuestra vida, pero hacemos algo diferente.

...se ha convertido en la piedra angular... El problema es que no pensamos que estamos rechazando a Cristo o a Dios. **... y piedra de tropiezo...** ¿Hay cosas con las que tropezamos en nuestras vidas porque pecamos, porque hacemos lo que queremos hacer? ¿Hablamos de ciertas cosas de las que no deberíamos hablar mismo sabiendo que esto no está bien, que no es algo saludable?

...y roca de escándalo á aquellos que tropiezan en la palabra... “Tropezar en la palabra”. ¿Qué significa esto? Exactamente lo que estoy diciendo aquí. Hacemos algo diferente. Queremos hacer que lo que Dios nos ha dicho que hagamos. Dios nos ha dado Su palabra en la Iglesia, a través de la Iglesia. Ésa es la herramienta que Él usa. Y experimentamos esto en la Iglesia. Todo esto nos lleva de vuelta a Dios, porque esto revela cómo pensamos hacia Dios, si Dios es lo primero en nuestra vida.

¿Hay algo que interfiere en su vida, que empaña su visión y entorpece su vida espiritualmente? Porque esas cosas pasan. Y esa es nuestra batalla.

... á aquellos que tropiezan en la palabra, siendo desobedientes; para lo cual fueron también destinados. Pero vosotros sois una generación elegida... Esto se refiere a nuestro llamado. ¡Qué cosa tan hermosa es entender esto, es vivir esto! Somos una generación elegida. En todas las épocas, en esos 6.000 años, sea cuando sea que alguien ha sido llamado. Somos una generación única debido a ese llamado. **...una generación elegida, un sacerdocio real...** Así es como Dios nos ve. A eso Dios nos ha llamado. Es por eso que el enfoque de Dios, antes que nada, es la Iglesia y no el mundo, no lo que está sucediendo en el mundo. El enfoque de Dios es lo que sucede en Su Iglesia. Porque somos los que han sido llamados a ser transformados, a cambiar. Somos aquellos con quienes Dios está trabajando, aquellos a quienes Dios está dando la oportunidad de convertirse en parte de ELOHIM antes que todos los demás. Y, en el tiempo de Dios, Él dará esa oportunidad a otros y trabajará con otras cosas preparándolos para esto. De la misma manera que Dios ahora está preparando el mundo para el Milenio. Pero nuevamente, es a través de un llamado.

... un sacerdocio real, una nación santa... Mismo siendo tan pocos. ¡Miren lo pocos que somos! Es por eso que vamos a hacer algunos cambios en el ministerio, como les he dicho. Porque las necesidades de la Iglesia ahora no es lo mismo que en 2008, que durante ese período de tiempo en el que experimentamos varias cosas con las que Dios trabajó en el Cuerpo de Cristo. Ahora son otros tiempos y la Iglesia tiene otras necesidades.

Y nuevamente aquí: **...una nación santa, un pueblo que pertenece a Dios...** ¡Increíble! Da igual lo pocos que somos, Dios nos ve como una nación santa. ¿Y saben lo que esto también abarca? Todos los miles de personas que nos han precedido, las primicias y los que serán añadidos a eso. Y vivimos en tiempos únicos porque algunos de nosotros seguirán viviendo en el Milenio y tendrán la oportunidad de ser el comienzo de una nueva fase, de un nuevo período de tiempo, podrán ser parte de la Familia de Dios desde el principio. ¡Increíble! Aunque para esto ellos tendrán que esperar 1.000 años. Pero ellos no lo sabrán. Porque cuando

uno muero uno no se da cuenta de que está esperando. Y al igual que todos los que les precedieron, ellos también serán resucitados.

...para que proclaméis las virtudes... ¡Me encanta lo que dicen estos versículos! Hay cosas que nuestras vidas deben reflejar. La definición de la palabra *virtud* es *excelencia moral*. La excelencia moral de Dios. De eso se trata. Eso es lo que significa *proclamar las virtudes*. Se trata de la excelencia moral. Porque nuestra vida está cambiando. Nuestra manera de vivir, nuestra manera de hablar, cambia.

Y muchas veces esto es obvio para las personas en el mundo. Ellas pueden ver que somos diferentes de los demás. Y así es como debe ser. Las personas deberían ver que somos diferentes en la forma cómo reaccionamos a ciertas cosas, en la forma que les hablamos, en cómo las tratamos, etc. Y si hay un conflicto, tratamos de resolver las cosas. A veces basta con decir: “Siento haberte hablado de la manera que he hecho el otro día. Siento haber hecho lo que hice, siento haber reaccionado de la manera que he hecho.” A veces, eso los toma totalmente por sorpresa, porque eso no es algo que se ve a menudo en el mundo. Debido al orgullo de las personas. Ellas piensan que tienen razón y por lo general no suelen decir “lo siento”. Ellas no aprenden eso. Y si lo hacen ellas no son sinceras. Pero usted es sincero y cuando usted hace esto las personas experimentan algo que es único.

...para que proclaméis la excelencia moral de Aquel que os llamó de las tinieblas a Su luz admirable. Debemos reflejar esa luz. Y lo hacemos. Pero sabemos que tenemos un largo camino por recorrer todavía. Esta es una batalla constante. Y tenemos que estar alerta. “Ceñid los lomos de vuestro entendimiento”. ¡Sigán luchando!

... a Su luz admirable. Antes ni siquiera erais pueblo, pero ahora sois pueblo de Dios; Y debemos reflejar esto. No debemos tomar el nombre de Dios en vano. Pero debemos reflejar que Dios es parte de nuestra vida, porque buscamos el espíritu de Dios para nos guiar en cómo actuamos, en cómo vivimos hacia los demás en el mundo a nuestro alrededor. ...antes no habíais recibido misericordia, pero ahora ya la habéis recibido.

La Biblia está llena de ejemplos de la forma correcta de gobernar. Y en esta serie de sermones vamos a mirar algunos ejemplos en el Antiguo Testamento. Hay tantas cosas que podemos aprender de lo que ha sucedido en tiempos pasados. Esas cosas han sido escritas con ese propósito. Las experiencias de las personas, en gran parte a nivel físico, de las que podemos aprender principios y verdades a nivel espiritual. Cosas que deberían ser parte de nuestra vida y nuestra manera de pensar, de la manera cómo respondemos a Dios. Dios siempre debe ser lo primero en nuestra vida. Debemos mirar los errores que las personas cometieron en el pasado, las cosas que hemos hecho mal o cosas que hemos experimentado en la Iglesia que sabemos que están mal.

Les he dicho antes que gran parte de mi entrenamiento consistió en aprender de las cosas que estaban mal, de las cosas que las personas han hecho mal y entender que eso no reflejaba a

Dios. ¿Y qué hace uno entonces? Eso ayuda a uno a tomar decisiones diferentes en su vida. Porque hay determinadas maneras de tratar a las personas y con las personas.

Lo primero que me viene a la mente cuando pienso en esto (hay dos cosas que me vienen a la mente, en realidad), es la rivalidad que había entre las personas. “Somos mejores que vosotros. Nuestro coro es mejor. Nuestro coro se viste mejor”. Y otros pensaban. “No. Nuestro coro se viste mejor. Así es como un coro debe vestirse, porque esto refleja más a Dios.” Y todo esto es falso, es basura. Dios no está en esas cosas, en absoluto. Y también estaban los equipos deportivos y todas las demás cosas que estaban sucediendo. Esas cosas se extendieron por toda la Iglesia, entre el liderazgo y los demás. A veces las personas ni siquiera sabe lo que les pasa. Las personas quedan atrapadas en esas cosas porque ven algo y piensan que esa es la manera correcta de hacer las cosas, que así es Dios.

Y con la ayuda de Dios uno comienza comprender que Dios no es así. Dios no quiere que presumamos de nada. Dios no quiere que estemos sentados comiendo en mesas que están en una plataforma mirando con desprecio a otras personas que no son tan buenas como nosotros, que no están haciendo las cosas tan bien en el coro como nosotros. Porque somos mucho mejores. Y uno piensa: “¿Refleja eso a Dios?” Muchos de ustedes que han experimentado esas cosas y saben de qué estoy hablando. Otros quizá piensen: “¿Qué estaba pasando?! ¿En la Iglesia de Dios !?” Sí. En la Iglesia de Dios. ¡Rivalidad!

Peleas entre los ministros porque querían poder mencionar más cantidades de miembros en sus informes. Porque si una congregación tiene más miembros que otra entonces el ministro de esa congregación debe ser mejor ministro porque está predicando y enseñando a más personas. “Yo soy mejor ministro porque estoy al frente de más congregaciones que tú. Tengo más responsabilidades que tú.”

¿Y de dónde viene toda esa...? Ya saben la palabra que me gustaría decir. Esto no viene de Dios. Esto no viene de la mente de Dios. ¿De dónde viene esto entonces? ¡Asombroso! Gobierno. El gobierno de Dios o el gobierno del hombre. Increíble.

La Biblia está llena de ejemplos de la manera correcta de gobernar, de cómo hacer bien las cosas. Dios trabajó con los seres humanos y trabaja con nosotros en la Iglesia. Podemos aprender mucho de esto. La mayoría de lo que está escrito sobre esto en la Biblia son ejemplos de gobiernos justos y gobiernos injustos. De verdad. Es asombroso poder leer en la Biblia sobre esto, sobre lo que es correcto.

Vayamos al Salmo 110. Y nuevamente, todo esto se reduce a si estamos buscando o no hacer las cosas a la manera de Dios, de acuerdo con la voluntad de Dios, porque, nuevamente, eso es lo que gobierna nuestra vida. Los 10 mandamientos no se tratan solamente de “puedes hacer esto o no puedes hacer aquello”. Se trata del espíritu del asunto. Es la mente de Dios, el espíritu de Dios lo que muestra el núcleo de esas leyes. Se trata de un camino de vida, de una forma de ser que viene de Dios.

Salmos 110:1 - Así dijo el SEÑOR a mi Señor: “Siéntate a Mi derecha hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.” ¡Me encanta esto! ¡Porque la Iglesia no entendía ese versículo en la Era de Filadelfia y en la Era de Laodicea! No entendíamos lo que es dicho aquí, de quién y de qué se trata esto. Pero ahora nosotros hemos sido bendecidos con la comprensión de esas cosas. A veces esto es difícil para nosotros, porque pensamos: “No entiendo cómo es que las personas no puedan comprender esto.” Pero durante mucho, mucho tiempo la Iglesia no pudo comprender esas cosas.

David dice aquí: **Así dijo el SEÑOR a mi Señor...** ¿A quién se refiere David? A Cristo. **Siéntate a Mi derecha...** Dios Padre, YAHWEH ELOHIM, dijo esto, proféticamente, a Cristo y acerca de Cristo, lo que Cristo debía hacer. Y ya hace casi 2.000 años que Cristo está sentado a la diestra de Dios. Y él seguirá allí hasta que regrese. Podemos leer sobre esto en Levítico 16, sobre el Día de la Expiación, que dice que el sumo sacerdote solo salía del Lugar Santísimo después de hacer expiación por su casa. Ese proceso es increíble. Empezando con el Pesaj hasta el Día de la Expiación.

Así dijo el SEÑOR a mi Señor: “Siéntate a Mi derecha hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.” Esto no se refiere a David. Esto se refiere a la relación que existe entre Dios Padre y Su Hijo.

El SEÑOR extenderá desde Sion el cetro de Su poder... Esto es algo muy bello, cuando usted sabe de qué se tratan esas cosas. “Sion”. Un Reino, Sion, el gobierno de Dios que va a reinar, que viene de Sion, que viene de Cristo, que viene a través de Cristo, nuestro Sumo Sacerdote y Rey de reyes que pronto vendrá.

Dominarás en medio de tus enemigos. Increíble. Dominarás en medio de tus enemigos. ¿Qué significa esto? Esto se refiere a los seres humanos. Mismo durante el Milenio y el Gran Trono Blanco Cristo va a gobernar en medio de sus enemigos. ¿Por qué esto es dicho de esa manera? Porque la naturaleza humana se resiste a Dios. La naturaleza humana es enemiga de Dios, está enemistada con Dios. Y tan pronto como Dios nos llama empezamos a luchar contra esa naturaleza, empezamos a luchar contra esa mentalidad. Y esto seguirá siendo una batalla constante. Ya sea en el Milenio. o el Gran Trono Blanco.

Es obvio que habrá otros que serán resucitados en el Gran Trono Blanco, que se resistirán aún más. Porque las cosas serán muy complicadas. Piensen en todas las generaciones que han vivido y de qué las personas han sido llamadas a salir. Todas las falsas religiones desde los tiempos de Egipto, la construcción de las pirámides antes del diluvio. Piensen en el diluvio y lo que condujo a eso. Las personas en esa época estaban tan corrompidas. Los seres siempre han sido corrompidos, pero en algunas épocas esto ha sido peor que en otras, la mente humana se ha corrompido más, por así decirlo.

Y esas personas serán resucitadas, Dios les dará esa oportunidad. Algunas de ellas se resistirán a Dios hasta el final del Último Gran Día. Y no solamente unos pocos, pero miles y miles, cientos, cientos, cientos y cientos de miles. Y es difícil comprender eso. Pero cuando usted lee sobre lo que va a pasar en ese último día, o en ese último período de tiempo en el último día, en el Tercer Ay... ¡Increíble!

Vayamos a Romanos 6, antes de empezar a leer algunas cosas en el Antiguo Testamento. Porque el Reino de Dios tiene que ver con Su gobierno. Tiene que ver con cómo Sus caminos gobiernan nuestras vidas. Pero tenemos que someternos a ellos, tenemos que elegirlos, tenemos que quererlos y tenemos que ver la belleza de esto.

Romanos 6:12. Una importante amonestación. **Por lo tanto, no permitáis que el pecado reine (gobierne)...** Esto se refiere a lo que gobierna nuestras vidas. ¿Elegimos el camino de Dios para gobernar nuestras vidas? ¿Nos sometemos a eso? ¿Clamamos a Dios por Su ayuda para que podamos crecer en eso, para que podamos ver aún más claramente dónde nos estamos resistiendo al gobierno de Dios? Porque nuestra naturaleza se resiste al gobierno de Dios porque está enemistada con Dios.

¡Qué increíble es la batalla de la existencia humana! Yo quedo admirado con lo que Pablo escribió sobre esto. Él también luchó en esta batalla, en esta guerra que tiene lugar en nuestra mente. Porque con la mente, con el conocimiento de la verdad, él había elegido, él deseaba a Dios, pero a menudo él cedía a la carne, a la carnalidad que había en él. Y esto es una batalla. Porque es normal, es natural que los seres humanos respondamos y actuemos a las cosas que nos suceden siguiendo a los impulsos de la carne. Tenemos que trabajar para cambiar eso. Tenemos que trabajar muy duro y clamar mucho a Dios porque solo Su espíritu puede ayudarnos a cambiar.

Por lo tanto, no permitáis que el pecado reine en vuestro cuerpo mortal... ¡Me encantan esas palabras! “Cuerpo mortal”. Nuestro cuerpo perece. Eso es lo que pasa con nuestro cuerpo. Nuestro cuerpo no va a seguir viviendo. Solo una cosa puede seguir viviendo. Y si nos sometemos al llamado de Dios, de acuerdo con Su misericordia, Su propósito y Su plan, podremos ser transformados de mortales a inmortales.

Por lo tanto, no permitáis que el pecado reine en vuestro cuerpo mortal... Esto es una elección. ¿Qué permitimos que reine? ¿La carnalidad? ¿El egoísmo? ¿O elegimos el camino de Dios? Y mismo que cometamos errores y pecamos, podemos arrepentirnos y hacer lo que es correcto. Podemos seguir luchando contra nosotros mismos y hacer lo que es correcto. Podemos poner esto en práctica más a menudo, hacer lo correcto y estar alerta para esas cosas, verlas más rápidamente en nuestra mente, incluso antes de que sucedan. Y ese es un proceso de perfeccionamiento.

... ni obedezcáis a vuestros malos deseos. No ofrezcáis los miembros de vuestro cuerpo al pecado como instrumentos de iniquidad... Sea el pecado que sea. El más importante es lo

que sale de nuestra mente, a través de nuestra boca. Porque ahí es de donde proviene la mayor parte de los pecados que cometemos. De la lengua, pasando por los labios. Y cuando esto sale de nuestros labios ya es demasiado tarde, ya no podemos volver atrás.

No ofrezcáis los miembros de vuestro cuerpo al pecado como instrumentos de iniquidad; al contrario, ofreceos más bien a Dios... Para hacer Su voluntad y seguir Sus caminos. ...como quienes han vuelto de la muerte a la vida, presentando los miembros de vuestro cuerpo como instrumentos de justicia. Para honrar a Dios. Para que las virtudes, la excelencia moral de Dios puedan manifestarse en la manera cómo hablamos, en la manera cómo pensamos. No hablamos como hablan las demás personas en el mundo.

Porque les digo algo: ¿El lenguaje de las personas usan en este mundo hoy? Ese lenguaje que es tan común hoy en día antes solía ser usado solamente por peones, albañiles y trabajadores de esa clase. Porque así es como ellos suelen hablar. Pero hoy en día personas de todas clases sociales usan ese lenguaje. Un lenguaje sucio, feo, espantoso y enfermo. Las personas hablan de esa manera. Y los niños lo aprenden muy rápido en casa. Ellos crecen usando ese mismo tipo de lenguaje porque lo escuchan todo el tiempo. ¡Qué mundo tan enfermo! Y gracias a Dios que nosotros no somos así. No debemos hablar así.

Así el pecado no tendrá dominio sobre vosotros... No nos gobernará. Debemos aprender a dominarnos, de acuerdo con los caminos de Dios. Porque esto tiene que ver con gobierno. Esto tiene que ver con quien o qué tiene el control de nuestras vidas. Porque queremos reflejar eso en nuestras vidas. Queremos que nuestras vidas sean gobernadas por los caminos de Dios, por la mente de Dios. ¿Qué más podemos desear? Pero a veces pasamos por pruebas que dejan claro si eso es lo que realmente está sucediendo o en qué medida esto está sucediendo.

...porque ya no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia. Aquí no dice que la ley ha sido abolida. En absoluto. Como dicen los protestantes: “Estamos libres de la ley. Ahora estamos bajo la gracia”. Y por supuesto que estamos bajo la gracia de Dios bajo la misericordia de Dios, el favor de Dios, el amor de Dios, la revelación de la verdad de Dios que Él nos ha dado. No somos juzgados por nuestros esfuerzos por cumplir la ley, porque nadie puede hacer esto. De eso se trata. Se trata de un juicio que viene como resultado del hecho de que usted se esfuerza por obtener la salvación por la manera cómo usted vive, porque usted hace las cosas tan bien que no necesita de la ayuda de Dios y del espíritu de Dios.

Entonces, ¿qué? ¿Vamos a pecar porque no estamos ya bajo la ley, sino bajo la gracia? ¡De ninguna manera! ¿Acaso no sabéis que, cuando os entregáis a alguien para obedecerlo, sois esclavos de aquel a quien obedecéis? Esto se trata de la obediencia a los caminos de Dios. Yo quedo admirado con... Bueno, ellos no pueden evitarlo. Ellos no pueden evitarlo porque están ciegos. Hasta que Dios los llame, ellos no pueden ver lo que nosotros somos bendecidos en poder ver. ¿Y cuán agradecidos estamos a Dios porque podemos ver esas cosas, porque todo esto es muy claro para nosotros, porque podemos luchar en esa batalla, podemos aprender a obedecer a Dios y por el hecho de que Sus leyes, Sus caminos gobiernan nuestra vida?

¿Acaso no sabéis que, cuando os entregáis a alguien para obedecerlo, sois esclavos de aquel a quien obedecéis? Claro que lo sois, ya sea del pecado que lleva a la muerte, o de la obediencia que lleva a la justicia. Esto es un proceso. Tenemos que aprender a someternos a los caminos de Dios, a Sus leyes, a obedecer, a ser obedientes. ¿Qué más podemos desear? Queremos tener la misma mente que Dios tiene. De eso se trata la justicia. Esto es lo que significa ser santo. Dios es justo y ecuánime en todo lo que Él hace. El camino de Dios es el único camino correcto.

Vayamos a 1 Samuel 8. Vamos a empezar aquí. Hay muchas cosas aquí, en ese pasaje de la Biblia, sobre el gobierno y ese tipo cosas. Sobre el gobierno del hombre. Hemos experimentado esto en la Iglesia de Dios en pasado. Principalmente en la Era de Filadelfia y en la Era de Laodicea. Hemos visto cómo la manera correcta de gobernar y la manera equivocada de gobernar.

Y nuevamente, la Biblia está llena de estos ejemplos. La mayor parte de lo que está escrito en la Biblia tiene que ver con el tema gobierno; ya sea el gobierno del hombre o el gobierno de Dios. Esto está en la Biblia. Una y otra vez podemos leer ejemplos de esto.

Uno de esos ejemplos, que revela muchas de esas cosas, es esa historia aquí sobre algo que pasó en la vida de Samuel y sobre cómo Israel respondió al gobierno de Dios, en un ámbito físico. Aunque Dios ha trabajado con Samuel en un plano espiritual, Samuel estaba tratando con una nación física y no con un pueblo espiritual.

Su historia es realmente increíble. Dios los ha sacado de Egipto y ha llevado a la tierra prometida. Ellos conquistaron todas las naciones que estaban a su alrededor. Y entonces vinieron los jueces, que gobernaron a Israel durante siglos. Y después de esto llegamos a los tiempos de Samuel.

1 Samuel 8:1 - Y aconteció que, habiendo Samuel envejecido, puso sus hijos por jueces sobre Israel. Para servir a nivel físico. Israel tenía un sacerdocio, el sistema levítico. Pero muchas de estas cosas eran de carácter temporal.

El hijo mayor se llamaba Joel, y el segundo, Abías. Y eran jueces en Beerseba. Ellos era los dos hijos de Samuel a los que se les asignaron ciertas responsabilidades. Samuel ya era muy mayor. Y aquí podemos leer lo que estaba pasando entonces.

Y dice aquí: **Pero ninguno de los dos siguió el ejemplo de su padre...** ¿Que significa eso? Significa que ellos no hacían las cosas de acuerdo con lo que Dios les había revelado, de acuerdo con lo que Samuel les había enseñado. Porque gran parte de su vida, como siervo de Dios, consistió en enseñar sobre Dios, sobre la ley de Dios y la verdad de Dios, sobre las cosas que ellos entendían hasta entonces, a aquellos que querían escuchar. Pero en ese entonces las cosas ya no estaban yendo muy bien.

Y la verdad es que incluso antes, durante el período de los jueces, Israel ya había comenzado a apartarse de Dios y de los caminos de Dios. Porque esto no estaba en sus corazones, no era parte de sus pensamientos. Mismo después de todo por lo que ellos habían pasado en su larga historia. Ellos conocían muy bien su historia. Pero ellos no vivían de acuerdo con los caminos de Dios o les correspondía vivir. Ellos se sentían atraídos por otras cosas que ellos veían en el mundo a su alrededor y por eso ellos no tardaban en desviarse nuevamente de los caminos de Dios. Y Dios permitía que otra nación les invadiese, los matase, les destruyes, y ocupase diferentes territorios de la tierra de Israel.

Esto sucedió una y otra vez en los territorios de Israel. Entonces Dios levantaba un juez. Como Deborah. He estado leyendo sobre ella recientemente, sobre su formación. Dios levantaba a esos jueces para liberar a Israel de sus opresores. Porque cuando ellos estaban siendo oprimidos por las naciones que les habían conquistado, después de haber perdido tierras, soldados, riquezas, etc., ellos entonces empezaban a clamar a Dios.

Esto era como esas historias de personas que están atrincheradas y de repente empiezan a clamar a Dios porque están al punto de perder la vida. “Sácame de esto y haré cualquier cosa que Me pidas. Haré lo que sea.” Pero nada más pasar el peligro y ellas se olvidan de Dios. Porque así es la naturaleza humana.

Y lo mismo pasaba con el pueblo de Israel. Dios entonces enviaba a alguien para liberarlos de sus enemigos. La principal función de los jueces entonces - aunque no en todos los casos, como el caso de Sansón, por ejemplo - era guiar el pueblo hacia Dios, hablar de Dios. Y Dios levantó a diferentes jueces, en diferentes ocasiones, para liberar a Israel. Ese era el propósito. Ellos clamaban a Dios y Dios los libraba, pero luego después ellos volvían a lo mismo y se alejaban de Dios. Y esto ha pasado una y otra vez. Es increíble cómo es la naturaleza humana.

Y aquí se está hablando de los dos hijos de Samuel. **Pero ninguno de los dos siguió el ejemplo de su padre...** Ellos hacían cosas que no deberían hacer. **...sino que ambos se dejaron guiar por la avaricia, aceptando sobornos y pervirtiendo la justicia.** Ellos se alejaban cada vez más del camino de Dios.

No puedo dejar de pensar en lo que pasó con el Sr. Herbert Armstrong cuando algunas personas empezaron a ver que él se estaba haciendo mayor. Porque esto es lo que pasa. Esto es lo que ha pasado muchas veces a lo largo de la historia. El Sr. Armstrong se estaba haciendo mayor, él tenía problemas cardíacos y parecía que estaba a punto de morir. Y entonces empezó la lucha por el poder. ¿Quién va a sustituirlo? ¿Quién será el próximo líder de la Iglesia? Y todas las confabulaciones que tuvieron lugar, la naturaleza humana en su estado puro. Y si las personas pensaban que un determinado individuo sería quien iba a sustituir al Sr. Armstrong y ocupar una posición de poder, ellas entonces se arrimaban a ese individuo,

intentando obtener alguna ventaja para ellas mismas. ¡Y todas las batallas que tenían lugar entre los evangelistas en la iglesia de Dios! Nuestra historia es realmente increíble.

Y esto no ha sido algo bonito todo el tiempo, pero así es como aprendemos. Y en ese período de tiempo Dios puso Su sello en muchas personas que serán parte de los 144.000. Pero muchos otros fueron rechazados. Muchos que eran parte del ministerio. Que triste.

Vamos a continuar con la historia sobre los dos hijos de Samuel, lo que ellos empezaron a hacer. Ellos no vivían de acuerdo con los caminos de Dios. Su padre se había hecho mayor y estaba a punto de morir. ¿Y que hicieron ellos? Ellos pensaban que serían los que iban a sustituir a Samuel y ya estaban planeando qué iban a hacer y cómo lo iban a hacer. Y lo que pasa muy a menudo es que las personas quieren complacer al pueblo, quieren hacer lo que agrada al pueblo. ¿Por qué? Porque entonces el pueblo las apoya. Porque si ellas apoyan a los que tienen poder, a los que gobiernan, ellas pueden sacar ciertos beneficios de esto, pueden obtener favores. Así es la naturaleza humana.

Miren lo que pasa en la política. Todo en política gira alrededor de esto. Es por eso que ellos van de un lado a otro. Ellos van a una región del país y dicen una cosa. Después van a otra parte y dicen algo totalmente diferente. Y uno pensaría que las personas se darían cuenta de eso rápidamente, pero esto no es lo que pasa. Y esto era lo que estaban sucediendo en esa historia aquí.

Versículo 4 - Por eso se reunieron los ancianos de Israel y fueron a Ramá para hablar con Samuel. Le dijeron: “Tú has envejecido ya, y tus hijos no siguen tu ejemplo. “Necesitamos hablar sobre esto. Algo debe cambiar aquí.” Mejor danos un rey que nos gobierne, como lo tienen todas las naciones.” Y su motivación para esto, en parte, fue por lo sucedido durante todo el período de los jueces. Los ejércitos de otras naciones atacaban a Israel, pelaban contra ellos, amenazaban con conquistarlos. Y ellos querían ser como las demás naciones. Lo que ellos realmente querían era tener poder para lidiar con esas cosas. ¿Y que tenían todas las naciones a su alrededor que tenían un rey? Un ejército. Eso es lo que ellos realmente querían. Ellos querían poder. Y lo querían en sus propios términos. Ellos querían poder para decidir qué hacer, para hacer lo que querían hacer. La naturaleza humana.

Mejor danos un rey que nos gobierne, como lo tienen todas las naciones. Y hay mucho más involucrado aquí de lo que parece a veces.

Versículo 6 - Y Samuel se disgustó... ¿Por qué? Porque había una determinada manera de hacer las cosas, la manera correcta. Y Samuel entendía esto y vivía de acuerdo con esto. Esto era lo que Samuel deseaba. Saben, yo no me puedo imaginar viviendo en un período de tiempo como ese. Usted desea que otros vivan de acuerdo con lo que usted ve. Pero Dios ha llamado a usted, y los demás no entienden nada sobre ese llamado. Ellos no entendían que Samuel tenía acceso al espíritu de Dios, que Dios estaba trabajando con él a través de Su espíritu santo. Samuel podía ver cosas que otros no podían ver. Y Samuel deseaba que los demás viviesen d

acuerdo con los caminos de Dios, que Dios pudiese trabajar con ellos, pudiese moldearlos y formarlos. Entonces la Iglesia todavía no existía. Y no sabemos si Dios estaba trabajando con otras personas entonces. Sabemos que Dios estaba trabajando con Samuel, pero quizá también con otras personas. La Biblia no lo dice. Pero, ¡que increíble experimentar algo así! ¿Cómo lidiar con la situación cuando los demás, toda una nación, no quieren vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios? Sin embargo, esto es lo que usted quiere para ellos, eso es lo que usted quiere para sus hijos, eso es lo que usted quiere para su familia, eso es lo que quieres para su comunidad, para su país. Pero ellos no querían esto. Ellos no querían los caminos de Dios.

Y dice: **Samuel se disgustó cuando le dijeron que querían tener un rey...** Queda claro que Samuel veía algo en todo esto que los demás no podían ver. Continuando: **Entonces se puso a orar al SEÑOR, pero el SEÑOR le dijo: “Hazle caso al pueblo en todo lo que te diga.** Samuel estaba muy molesto porque para él esto era una especie de afrenta a su trabajo como siervo de Dios, como sacerdote y, por lo tanto, una afrenta a Dios. Y esto era difícil para él porque él podía ver cómo Dios estaba gobernando el pueblo, cómo Dios estaba obrando a través de su vida para el bien de Israel. Y fue difícil para él que el pueblo rechazara eso, que el pueblo quisiera algo diferente, que quisiera tener voz y voto sobre el reino. Todo esto era muy difícil para él y él se lo dijo a Dios.

Esto es lo primero que siempre debemos hacer cuando surge una batalla, cuando algo importante o de poca importancia sucede en nuestra vida. Porque mismo en las cosas de poca importancia Dios tiene que ser lo primero en lo que pensamos. Y mucho más aun cuando se trata de cosas más importantes. Lo primero en lo que debemos pensar es en acudir a Dios. Y esto fue lo que Samuel hizo. Él fue hablar directamente con Dios, de inmediato, sin titubear.

Entonces se puso a orar al SEÑOR, pero el SEÑOR le dijo: Esto es algo impresionante. Dios ha trabajado con diferentes personas, de diferentes maneras, en diferentes épocas. Esto queda muy claro en el libro de Hebreos. Pero no sabemos todo lo que sucedió y cómo esto sucedió. Dios no habló a todos ellos desde una zarza como hizo con Moisés. Pero Samuel había experimentado lo suficiente de esto como para saber que era Dios quien le estaba hablando. Sea cual fuera el método que Dios usaba. Desde que Samuel era un niño Dios comenzó a separarlo, comenzó a hablar con él, por así decirlo.

Y esto era algo único. Esto no significa que Samuel escuchaba la voz de Dios literalmente. Dios puede comunicarse directamente con la mente humana - y eso es algo asombroso - pero también puede manifestar eso de tal manera que una persona sienta que realmente está escuchando Su voz. Y esto fue lo que experimentó Samuel. Samuel comenzó a experimentar eso a muy temprana edad y Dios continuó comunicándose con él de la misma manera. Esto no es algo que los demás puedan escuchar. Ese es el punto. Esto no es como cuando Dios hablaba y todos escuchaban lo mismo. No se trata de eso. Porque no era algo que se puede escuchar, pero algo que tenía lugar en su mente.

Y desde muy joven Samuel estaba familiarizado con la manera cómo Dios estaba trabajando con él. Y Dios continuó haciéndolo. Aprendemos eso en nuestras vidas.

Y quizá no debería hablar de esto, pero he aprendido que en lo que a mi se refiere hay cosas que Dios me revela, pero otras yo tengo que tratar de discernir. He tenido que descubrir esto, porque yo no tenía a nadie que me dijera qué hacer. He tenido que experimentar varias cosas, ya sea como profeta o como apóstol. Porque hay una diferencia en esto. He aprendido cosas que yo ni siquiera puedo transmitir a otros. Yo no sabría cómo transmitir las. Pero he tenido que pasar por esas experiencias para aprender. Y nosotros, como Iglesia, también hemos crecido gracias a esas cosas.

Esto es un aprendizaje. Porque así es como Dios trabaja con nosotros, así es como Dios moldea y forma ciertas cosas en todos nosotros. Pero con Samuel, Dios le revelaba ciertas cosas para que él se las diera a la nación. Así era como Dios trabajaba con él. Él raba a Dios cuando no sabía qué hacer. Y obviamente él sabía que hacer en ciertas situaciones, pero en otras no. Y Dios entonces tenía que mostrarle, tenía que decirle qué hacer. Y Dios hacía esto en una relación personal con Samuel, de una manera única. No había nadie que pudiera decirle qué hacer.

Yo quedo admirado con ese proceso. Quisiera hacer un paréntesis aquí para decirles algo. Cuando llegó una determinada era de la Iglesia de Dios, Dios entonces comenzó a trabajar de una manera muy poderosa con el Sr. Armstrong. Dios le revelaba cosas a su mente. No a través de una voz que él creía haber escuchado, pero en su mente. Y entonces la verdad quedaba clara para él. Y luego era una cuestión de fe. Porque la verdad era revelada. La verdad sobre los Días Sagrados, por ejemplo. Y cuando él llegó a una firme convicción, en su mente, cuando él estaba totalmente seguro de esto, él comenzó a enseñarlo a la Iglesia. En ese momento él supo que esto era algo que Dios le había dado y sabía que era su responsabilidad enseñar a la Iglesia no solo sobre el Sabbat semanal, sino también sobre los Sabbats anuales.

Y les puedo garantizar que esto no nada fácil. No había nadie que le hablará sobre esto. Dios no le habló verbalmente sobre Sus Días Sagrados, pero le mostró lo que está escrito sobre esto en la Biblia. Dios comenzó a revelar esto a él poco a poco y con el tiempo esto le ha quedado claro. Y después de siete años él finalmente llegó a la convicción de la verdad sobre esto y entonces llegó el momento de comenzar a enseñarlo a la Iglesia. Es realmente asombroso el proceso a través del cual Dios ha trabajado con nosotros en la Iglesia, comenzando con la Era de Filadelfia, y de ahí en adelante. Ese proceso involucra fe. Se trata de la verdad y de cómo Dios ha revelado esas cosas. De repente podemos ver ciertas cosas y sabemos que es la verdad.

Como, por ejemplo, lo que pasó con la Iglesia en la Era de Laodicea. Llegó un momento en que empezamos a entender lo que nos había pasado. Dios vomitó a toda la Iglesia de Su boca. Empezamos a entender lo que había pasado y por qué. Fue debido a ese espíritu, a esa

actitud. Porque Dios no acepta un espíritu tibio. Y algunos en la Iglesia han sido testigos de ese período de tiempo, de lo que sucedió.

Dios nos enseña lecciones absolutamente increíbles en diferentes momentos. Recuerdo lo incómodos que algunos se sintieron cuando yo comencé a hablar sobre el hombre de pecado. Esto fue muy incómodo. También para mí. Porque entonces la mentalidad que teníamos en la Iglesia era que no podíamos mencionar el nombre de nadie cuando se trataba de algo negativo. Eso fue difícil porque esa era nuestra mentalidad pensamos. ¿Y que yo dijera esas cosas sobre alguien para que todos las oyesen?

Pero entonces Dios comenzó a revelar lo Pablo escribió a modo de advertencia para la Iglesia sobre los ministros en la Iglesia. “Esto es lo que pasó. Estén atentos a esto. Huyan de esto. Aléjense de esto. No tomen ese camino. No den oídos a esas cosas.” Y era una cuestión de convicción. Y después de un tiempo, llegamos a un punto en el que sabíamos que Dios nos había revelado algo y que debíamos actuar en consecuencia. Espero que todos entiendan de qué estoy hablando. Las piedras del templo. Increíble. Comenzamos a ver cómo todas esas cosas encajaban en su lugar, una tras otra.

Y eso es de lo que estamos hablando. Así es como Dios trabaja con nosotros. Dios trabaja con diferentes personas, de diferentes maneras y en diferentes momentos. Pero yo me alegro y estoy agradecido por este período de tiempo, porque hemos crecido en la fe y en la convicción, algo que solo Dios puede darnos a través de Su espíritu santo. Vemos algo y pensamos: “Esto está claro”. ¿Los 144.000? Esto está claro. Dios los ha elegido durante los últimos 6.000 años. Y esto no es algo que uno descubre por sí mismo, es algo que Dios tiene que revelar. Y cuando Dios nos revela esas cosas, esto es como cuando Dios nos ha llamado y hemos comenzado a entender cosas sobre el Sabbat y los Días Sagrados. Simplemente vemos y entendemos esas cosas. No porque somos muy inteligentes y lo descubrimos nosotros mismos. Dios simplemente revela esto a nuestra mente y lo vemos. ¡Qué experiencia tan maravillosa! Ese es el proceso de la fe y el espíritu de Dios.

Entonces se puso a orar al SEÑOR, pero el SEÑOR le dijo: “Hazle caso al pueblo en todo lo que te diga. En realidad, no te han rechazado a ti, sino a Mí... Aunque Samuel sentía que ellos habían rechazado a él. Después de todos esos años sirviéndoles ellos lo estaban rechazando porque querían que otra persona les guiara. Samuel entendía que esto era algo que tenía que ver con Dios, pero lo tomó como algo personal. Pero Dios le dijo que no lo tomara como algo personal.

Esto también ha sido un buen aprendizaje para mí. He pasado por ciertas cosas. Y lo que está escrito aquí es fácil de entender. Cuando las personas rechazan el gobierno de Dios, cuando ellas rechazan la manera cómo Dios está trabajando en la Iglesia, no debemos tomarlo como algo personal, pero debemos entender que esto se debe a que esas personas están rechazando la verdad de Dios, lo que viene de Dios.

Como lo que sucedió en la congregación de Toledo, en Detroit, luego después de la Apostasía. Y que siguió pasando desde la Apostasía. Es increíble las cosas que hemos experimentado como la Iglesia de Dios. Cosas que han servido para enseñarnos, para moldear y formar el camino de Dios más plenamente en nosotros. El gobierno de Dios. El camino de Dios. La verdad de Dios. ¡Qué cosa tan asombrosa!

Hazle caso al pueblo en todo lo que te diga. En realidad, no te han rechazado a ti, sino a mí... Y les puedo decir que esto es algo doloroso. Mismo cuando uno lo sabe. Cuando personas muy cercanas a nosotros, personas que han estado más involucradas en la toma de decisiones y en la planificación de las cosas que estábamos haciendo en las etapas iniciales, luego después de la Apostasía, se volvieron contra nosotros de la manera que algunas personas hicieron.

Les voy a contar lo que pasó entonces. Creo que había nevado toda la noche. Nos habíamos reunido en un lugar junto a un río. Nos habíamos reunidos allí antes, unas pocas veces. Más adelante íbamos reunirnos en las casas. Esto es todo lo que yo recuerdo de esa época. Era invierno, había nevado toda la noche e íbamos a tener una importante reunión para hablar sobre lo que estaba sucediendo. Una reunión que había sido organizada por grupo de personas que ayudaban en la organización de lo que estábamos haciendo en la Iglesia. Íbamos a reunirnos esa noche, después del Sabbat.

Y ese Sabbat yo experimenté algo que no había experimentado desde que había regresado a esa congregación, después de haber estado trabajando en dos otras congregaciones de la Iglesia en Pensilvania. Esto ya me había pasado antes. Una vez en una reunión del club de oradores y en otra ocasión en un estudio bíblico. Y también en otra ocasión, durante una reunión en el Sabbat. Y no sé cómo explicar esto. Solo puedo decirles que yo sabía que había un poder espiritual allí, luchando contra mí, hasta el punto que yo no podía expresarme, no podía hablar de lo que necesitaba hablar. Era como si hubiese un muro allí. Era como una batalla que está ocurriendo y uno tiene que seguir luchando porque hay como que una resistencia, algo que viene hacia uno para cerrarle la boca. No sé de qué otra manera se puede explicar esto.

Dios me ayudó a entender qué estaba pasando. Y cuando me he dado cuenta de esto, de qué se trataba, fue más fácil lidiar con eso. Para abreviar la historia, yo no había vuelto a experimentar eso hasta lo que sucedió ese día, ese Sabbat. Yo estaba dando un sermón que era parte de una serie de sermones sobre la idolatría espiritual y no sentí nada más que... No sé cómo explicarlo. Era como si un poder estuviera trabajando para hacer con que yo me callara. Yo miraba a las personas que estaban sentadas allí, escuchándome, y era como si todos estuviesen haciendo muecas, la desaprobación, el rechazo a lo que yo les estaba diciendo reflejados en sus caras. Y cuando un espíritu así viene en la dirección de uno, esto es otro asunto. Porque esto era exactamente lo que estaba sucediendo espiritualmente. Y aunque yo no sabía lo que estaba pasando, yo lo sentí. Yo sabía que había algo allí.

Y esa noche todos los directivos estaban allí reunidos, excepto uno. Y tengo mis sospechas sobre eso, debido a ciertas cosas que sucedieron allí. Pero todos ellos se habían vuelto en contra de las decisiones que habíamos tomado sobre la dirección en la que íbamos a seguir y contra lo que yo estaba haciendo para servir a la Iglesia. Ellos querían tomar el control de todo. Ellos querían tomar el control de la página web de la Iglesia y de todo lo que habíamos publicado en ella. Y cuando uno de ellos se levantó y me besó en la mejilla yo pensé: “¡Tengo que salir de aquí lo más rápido que pueda!” Porque era un poco extraño, ¿no? Y pensé en lo que le sucedió a Cristo y me di cuenta de que lo que estaba pasando era una traición en toda regla. ¿Por qué ese individuo hizo eso? Esa no era su manera de ser. Él no solía hacer ese tipo de cosas.

Y les estoy contando todo esto porque esas cosas son muy dolorosas. Se trata de Dios. Ellos simplemente han rechazado todo. A partir de entonces sus mentes ya no fueron las mismas. A partir de ese momento, las cosas empezaron a cambiar en su vida. Y no es nada agradable cuando el espíritu de Dios comienza a ser quitado rápidamente de una persona.

Porque todo esto había comenzado mucho antes. Yo podría pasar horas y horas contándoles historias asombrosas de lo que sucedió en ese período de tiempo. Hasta dónde puede llegar las personas en sus conspiraciones. Ellos habían empezado a hablar de esas cosas y a hacer ciertas cosas mucho antes. Porque ellos habían estado en Missouri antes de esto, cuando nosotros nos fuimos, y habían estado hablando con los de la congregación de Missouri, con un grupo de Iglesia más grande, al que ellos estaba afiliados. Todos ellos habían estado tramando y planeando cómo tomar el control de todo.

Y uno piensa: “¡Vaya! ¿Me vais a decir que ya no puedo ir a la congregación de Cincinnati porque soy vuestro ministro? ¿Que ya no puedo viajar a Georgia? ¿Que no puedo hacer esto o aquello porque Dios está trabajando allí? ¿Me vais a decir como ministro de Dios que no puedo hacer lo que Dios me ha dicho que haga?” ¡Sayonara! Eso fue básicamente a lo que sucedió.

Estas cosas siempre han sucedido. Durante siglos y siglos. Porque los seres humanos siempre luchan contra Dios y se resisten a Dios y al gobierno de Dios. Historias como esta aquí, sobre lo que sucedió con Samuel y lo que sucedió después de esto pueden ayudarnos mucho cuando necesitamos. Y en ese momento yo necesitaba esto. “No es a ti a quien ellos han rechazado”. Y esto fue muy doloroso. Era como si me hubiesen apuñalado, metiendo el cuchillo muy hondo y dando vueltas para hacer más daño. La Apostasía ya había sido lo bastante difícil. ¿Y que eso pasara luego enseguida? Fue muy doloroso.

Si usted alguna vez ha sido traicionado usted sabe que esto duele. Y así era como Samuel se sentía. Pero Dios lo tranquilizó y le dijo: “Samuel, no se trata de nada de lo que hayas hecho. Esto va conmigo. Ellos Me han rechazado **pues no quieren que Yo reine sobre ellos.** ¡Esto queda muy claro!

Esa historia sobre Samuel y lo que sucedió después de esto es un importante ejemplo. Porque de esto podemos aprender lección tras lección espiritualmente. Podemos aprender cómo funciona el gobierno de Dios en la Iglesia. Y esto puede inspirarnos. Porque vemos ciertas cosas a nivel espiritual que estas cosas aquí ayudan a aclarar aún más.

Dios dijo a Samuel: **En realidad, no te han rechazado a ti, sino a mí...** Porque se trata de Dios. Es por eso que hablo tan menudo sobre nuestra comunión con los hermanos en la Iglesia. Porque es fácil dejar a un lado la comunión y simplemente enfocarnos en nuestra relación con Dios. El diezmo, las ofrendas en los Días Sagrados, guardar el Sabbat, celebrar la Fiesta de los Tabernáculos y los Días Sagrados. Hacemos todas esas cosas y pensamos que ya está, que eso es todo. ¡No! Eso no es todo. Porque si nuestra relación con los demás en el Cuerpo de Cristo no es correcta... ¿Dónde está Dios ...? ¡Aquí es donde Dios está! Dios habita en aquellos a quienes Él ha llamado. Y si no estamos bien en nuestra comunión con los demás en el Cuerpo de Cristo, no estamos bien en nuestra comunión con Dios. Y las personas pueden engañarse a sí mismas. Nosotros tenemos la bendición de poder ver esas cosas. Así que, de eso se trata gran parte de esto.

Versículo 8 - Te están tratando del mismo modo que Me han tratado a Mí desde el día en que los saqué de Egipto hasta hoy. Me han abandonado... ¡Una y otra vez! Dios esta diciendo a Samuel: “He pasado por esto una y otra vez a lo largo del tiempo, Samuel”. Es otra forma de decirlo.

... **para servir a otros dioses.** “Eso no es nada nuevo, Samuel. Así son los seres humanos, así es la naturaleza humana.” **Así que hazles caso...** Y tenemos que entender que todo esto ha pasado de acuerdo con el plan de Dios. Porque desde el principio ha sido el plan de Dios que hubiese un rey que reinase sobre Israel. Esto no sucedió de por casualidad. Todo esto sucedió según plan. Es impresionante entender eso. Porque todo esto tiene que ver con el Rey de reyes. Se trata de David. Se trata de ciertas cosas que tenían que suceder a lo largo del tiempo y de las lecciones que debemos aprender de las cosas que están escritas en la Biblia. Cosas que Dios había planeado y propuesto que tendrían que ocurrir.

La vida del rey David no ha sido una casualidad. Todo ha sido según plan. Dios comenzó a trabajar con él inmediatamente después de que él fuese concebido, porque Dios tenía un plan y un propósito para David. Y para nosotros es difícil comprender esas cosas. De verdad. Dios eligió trabajar con David de una determinada manera, de una manera muy específica. Y yo podría dar unos cuantos sermones solo con ese tema. Es inspirador ver cómo Dios ha trabajado con los seres humanos a lo largo del tiempo, como Dios planifica el futuro y prepara las cosas que Él iba a magnificar más con el tiempo. Porque no se trataba de ese reinado. Esto no que era lo importante. Se trataba del reinado del que vendría para reinar sobre Israel, el Israel espiritual, para ser el Rey de reyes. ¡Increíble!

“Así que hazles caso, pero adviérteles claramente de cómo el rey va a gobernarlos”.
Samuel comunicó entonces el mensaje del Señor a la gente que le estaba pidiendo un rey.

Les explicó: “Así es cómo el rey va a gobernaros: Os quitará a vuestros hijos para que se hagan cargo de los carros militares y de la caballería, y para que le abran paso al carro real. Los hará comandantes y capitanes, y los pondrá a labrar y a cosechar, y a fabricar armamentos y pertrechos.

Y esto era lo que ellos querían. Las palabras de Samuel no los disuadieron para nada. Ellos querían un ejército, querían ser como todas las demás naciones a su alrededor. Ellos querían tener un rey. Pero ellos no comprendieron lo que Samuel les estaba diciendo. Y esto es lo que nos pasa muy a menudo en la vida. Se nos dicen ciertas cosas y podemos pensar que escuchamos, pero en realidad no entendemos lo que nos es dicho, porque son cosas que van más allá de lo que podemos entender. Y depende de dónde estemos espiritualmente y de cuánto podamos escuchar espiritualmente.

También os quitará a vuestras hijas para emplearlas como perfumistas, cocineras y panaderas. Se apoderará de vuestros mejores campos... Y quizá ellos pensaban que esto era un poco rebuscado, que esto no les iba a pasar, que no era algo realista. **...viñedos y olivares, y se los dará a sus ministros, y a vosotros os exigirá una décima parte de vuestras cosechas y vendimias...** ¡Y si eso fuera todo lo que les iba a ser tomado! ¡Uf! Y todo esto ha pasado luego en el comienzo. Pero a medida que el tiempo pasaba podemos ver que como han sido los reinados de los diferentes reyes a y sus descendientes, el pueblo que hoy representa la tribu de Manasés, que ha formado una Mancomunidad de naciones. Es asombroso todo lo que tuvo lugar en su historia, cómo ellos vivían. Para muchos esto era peor que la esclavitud

...y a vosotros os exigirá una décima parte de vuestras cosechas y vendimias para entregársela a sus funcionarios y ministros. Además, os quitará vuestros criados y criadas, y vuestros mejores bueyes[b] y asnos, de manera que trabajen para él. Os exigirá una décima parte de vuestros rebaños, y vosotros mismos le serviréis como esclavos. Una décima parte de todo lo que ellos tenían.

Cuando llegue aquel día, clamaréis por causa del rey que hayáis escogido, pero el Señor no os responderá. Entonces ustedes van a protestar. Impuestos. Porque ellos tenían que pagar muchos impuestos y lo tenían muy difícil. Dios entonces permitió que una nación se levantara, tal y cómo Él había profetizado que sucedería.

Versículo 19 - El pueblo, sin embargo, no le hizo caso a Samuel... Ellos no podían entender lo que Samuel les estaba diciendo por causa de lo que ellos querían. Y esto es lo que pasa cuando una persona quiere tanto algo. Yo a veces quedo boquiabierto con lo que pasa entonces, mismo cuando tenemos acceso al espíritu de Dios.

Pienso en las cosas por las que pasé durante un período de al menos tres años. Y una y otra vez hemos hablado sobre el diezmo y las ofrendas de los Días Sagrados. Porque si seguimos tobando a Dios, ¿cómo podemos pensar que tenemos una relación con Dios, que somos parte de la Iglesia?

Y esto es impresionante, pero muestra cómo es la mente humana y qué sucede. Usted sabe qué es lo correcto. Esto le es dicho una y otra vez. Pero esta es la razón por la cual muchos tienen que marcharse de la Iglesia. ¿Cómo puede alguien pensar que puede ser parte de la Iglesia de Dios y no dar una ofrenda a Dios en los Días Sagrados? Da igual si es solamente una pequeña cantidad. Da igual si es como la viuda mencionado en el Nuevo Testamento, que como ofrenda solo ha podido dar una pequeña moneda de plata. Dios nos ordena hacer esto. Y que alguien piense que de alguna manera no es necesario hacerlo. El que hace esto no está escuchando. Y esto me deja atónito. Incluso a nivel físico. Pero eso revela que el espíritu no está trabajando en esas personas. Que ellas no desean ser gobernadas por el Reino de Dios. Ellas quieren algo diferente. Pero no pueden tenerlo. No pueden tenerlo. Es asombroso cómo funciona la mente humana.

Y esto puede aplicarse a muchas otras facetas de nuestra vida.? ¿Que es lo que queremos? ¿Qué es lo que hacemos que está en conflicto con lo que Dios dice que es correcto y justo ante Él?

El pueblo, sin embargo, no le hizo caso a Samuel, sino que dijo: “¡De ninguna manera! Queremos un rey que nos gobierne. Ellos no podían entender lo que Samuel les estaba diciendo. Y lo pero de todo es que todas esas cosas han pasado. **Así seremos como las otras naciones, con un rey que nos gobierne y que marche al frente de nosotros cuando vayamos a la guerra.** Porque esto era lo que ellos realmente querían. Ellos querían ser como todas las demás naciones. Ellos nunca aprendieron las lecciones. Porque Dios los liberó una y otra vez y seguiría haciéndolo si ellos estuviesen dispuestos a vivir de acuerdo con Su camino de vida y les obedeciesen. Peor esto no era lo que ellos querían. Ellos querían algo diferente. Ellos querían tener su propio ejército, querían poder luchar en la guerra sin depender de Dios.

Después de oír lo que el pueblo quería, Samuel se lo comunicó al SEÑOR. Y el SEÑOR respondió: “Hazles caso. Dales un rey.” Entonces Samuel les dijo a los israelitas: “¡Regresad cada uno a vuestras ciudades!

Vamos a para por aquí hoy ahí. Esa historia continúa. Hay lecciones increíbles que podemos aprender de la historia del pueblo de Israel, el Israel físico. Podemos leer aquí que Dios les ha dado un rey y cómo era ese rey, cómo todo comenzó y qué sucedió luego después. Dios siguió trabajando a través de Samuel durante un tiempo. Esas son lecciones espirituales para nosotros. Podemos aprender lecciones tanto de nuestro pasado como de nuestro presente.

Continuaremos hablando sobre esto la semana que viene.